

¿La variante ómicron del Covid funcionará como shock para despertar un cambio?

El Covid se está convirtiendo en una especie de pesadilla para la humanidad. Ahora nos estamos anoticiando de la variante «ómicron» que es mucho más transmisible que las anteriores (ver esta nota sobre lo investigado hasta la fecha, y sus implicancias en cuanto a mantener la distancia y el uso del barbijo) (1).

Cabe preguntarnos si ¿será un mensaje «brutal» de la naturaleza, tipo shock, para interrogarnos sobre nuestras prioridades, el sentido de la lucha por la hegemonía (por ejemplo en la carrera armamentista), lo que se podría lograr reorientando los gastos en armas hacia la ciencia y la tecnología aplicada a la salud y las energías renovables, la falta de cuidado del ambiente y lo frágiles que somos frente a algo tan diminuto e invisible?.

Sabemos que, a la mayoría de los seres humanos nos cuesta «estar despiertos». Inclusive le pasó a los discípulos de Jesús, ante un pedido de Él en el huerto de Getsemani. Retomando este tema, desde el cristianismo y con motivo del evangelio del domingo 28/11, el padre Luis Casalá hace esta reflexión vinculado a la importancia de «vivir despiertos».

Ojalá, que más bien «por las buenas que por las malas o el espanto», podamos ser más sabios como humanidad. Esa será nuestra forma concreta de construir esperanza hacia un mundo mejor.

(1) Todo parece que indicar que habrá que hacerlo por largo tiempo, dado que las vacunas -hasta el momento- duran sólo tres meses en cuanto a evitar la infección. De todos modos también la evidencia parece indicar que, si bien no evita la

internación en los casos más serios, es menos letal que las variantes anteriores.